

Autores de la Economía Vasca

IÑAKI UGARTE

Gerente de la Asociación Clúster del Papel de Euskadi

“La UE debe tomar cartas frente a la competencia desleal”

El sector del papel afronta un futuro incierto con la producción a la baja y unas inversiones afectadas por la inestabilidad geopolítica. En este escenario, el gerente del clúster vasco del papel, Iñaki Ugarte, pide medidas *antidumping* y en materia energética. “No queremos que se cierren las fronteras, pero sí que todos los competidores afrontemos el mercado europeo en igualdad de condiciones”.

Vicky López | San Sebastián

¿Qué representación ostenta el clúster respecto al sector del papel en Euskadi?

La Asociación Clúster del Papel de Euskadi tiene 48 socios de los distintos eslabones de la cadena de valor. Todos los fabricantes de pasta y papel vascos son socios y la mayor parte del tejido empresarial papelero también. Nuestros socios representan el 1,6% del PIB de Euskadi y el 9% respecto a la industria manufacturera vasca.

¿Qué sectores incluye la cadena de valor completa de la industria papelera vasca?

Cubrimos desde el área forestal hasta la manipulación y transformación de papel y cartón pasando por proveedores de materias primas, fabricantes de bienes de equipo, ingenierías, equipos auxiliares, logística, digitalización e IA, consumibles, centros de formación y tecnológicos. De todos estos ámbitos hay representación de calidad en Euskadi.

¿Cómo cerró el año para el sector vasco del papel?

En 2025 nuestros socios facturaron 1.661 millones de euros. Esto supone un 1,5% más que en 2024, pero es irreal porque en 2025 se incorporaron más socios. A igualdad de socios, la caída fue del 1,8%. Los fabricantes de pasta y papel redujeron las ventas un 3,7% y la producción un 3%, que con 1,2 millones de Tm. representa el 15% de la producción de España. Para el conjunto de proveedores del sector las ventas se mantuvieron estables.

¿Estas cifras van en la línea nacional e internacional?

La evolución sectorial en Euskadi está aliñada con lo que sucede en otros ámbitos geográficos. En España, la producción ca-

yó un 4% en 2025, y en Europa el 1,3%. A nivel mundial las estimaciones auguran una bajada del 0,3%. Cabe destacar no obstante, el proceso de sustitución de unos papeles por otros. Pierden peso los papeles gráficos y ganan todos los vinculados con el *packaging* o los higiénicos y sanitarios, así como las especialidades.

¿Afecta esto al descenso de la actividad?

Hay distintas razones para el descenso de la actividad de la industria vasca del papel. La situación geopolítica, ya recurrente, es uno de ellos. Pero también se está dando un cambio en los hábitos de consumo: menos productos y más consumo de experiencias. Además de la caída de consumo do-

méstico, la producción industrial también ha bajado. Hay que pensar que el papel está presente en muchos ámbitos cotidianos, si hay una ralentización de la actividad lo vivimos en primera persona, somos como un indicador adelantado.

¿El papel vasco es referente a nivel internacional?

Somos un sector claramente exportador. Algunos de

nuestros socios exportan más del 80% de su cifra de ventas. En el global, con 680 millones de euros de exportación tenemos una ratio sobre ventas del 41%. Este porcentaje ha bajado en los últimos años por la complejidad de los mercados exteriores y por una competencia muy agresiva de algunos suministradores de papel.

¿Hay competencia desleal?

Uno de los principales problemas de nuestros mercados (UE y fuera de la UE) es que hay fabricantes que ofrecen productos a menor precio, incluso *dumping*, producidos en condiciones medioambientales y sociales peores que los que se ofrecen desde

la UE. Las exigencias en estos ámbitos en la UE, en los Estados miembros y las CCAA son muy altas, sin embargo no estamos suficientemente protegidos contra productos del exterior que no las cumplen. Y, probablemente, ningún territorio tan pequeño en todo el mundo acumule tantos proveedores papeleros como Euskadi. El foco exportador es claro, el valor de las exportaciones es bueno, pero cada vez cuesta más sostenerlo por varias razones, entre ellas los costes logísticos.

¿Prevén un alza de la actividad?

El año ha empezado mal. La crisis en Ormuz está pasando factura. De momento la producción está bajando y las inversiones, con un panorama permanente de crisis global, se resienten. Mantenerse en 2026 sería ya todo un logro, pero no somos optimistas.

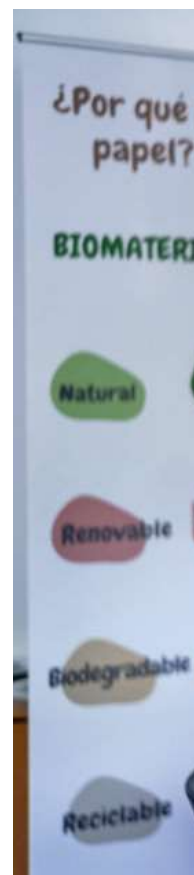
¿Y más a largo plazo?

Somos un sector con futuro ya que somos una pieza clave de la bioeconomía circular descarbonizada. El papel es un biomaterial producido a partir de materias primas naturales y renovables, y/o reciclables. Es reciclable y con capacidad de adaptarse a innovaciones tecnológicas: papeles funcionales, microfibras de celulosa, nano celulosa, nuevos materiales a partir de materias primas celulósicas... En el medio y largo plazo somos optimistas. No obstante, los cambios son lentos, tanto por la capacidad de los mercados de asimilarlos como por las importantes inversiones que requieren.

¿Cuál es la principal preocupación del sector vasco del papel?

Hay muchos frentes abiertos. La inestabilidad geopolítica pesa mucho. Los precios energéticos siguen muy altos. Mirando de cerca, el gas, después de la invasión de Ucrania, es un 88% más caro que antes. La electricidad un 38% y los derechos de emisión casi 4 veces más caros. Los costes logísticos se han incrementado un 20% y, en Euskadi, los costes de personal son iguales o superiores a países europeos con mayor renta per cápita o PIB y más altos que en otras CCAA. Las materias primas en general, la pasta de papel, el papel recuperado, los químicos son ajenas a las dificultades del mercado y se mantienen caras. Nos enfrentamos a costes muy elevados, además de una regulación que nuestros competidores no soportan. Nos impacta verdaderamente es la entrada de productos de competidores que no se ven sometidos a las mismas exigencias en materia ambiental y social. El problema es grave.

Las empresas
invierten a buen ritmo,
pero descarbonizarse
y ser competitivos
todavía no es viable



con el patrocinio de **DINOF**
OFICINAS QUE INSPIRAN

► **¿Qué solución propone?**

La situación del sector es compleja, requiere de potentes inversiones para mantenerse competitivo, afrontar la legislación medioambiental, afrontar la transición energética y digital, además de diversificar. El tejido industrial de proveedores papeleros ofrece alternativas para todo ello gracias a su calidad y saber hacer, pero el esfuerzo es de envergadura.

► **¿Qué necesita de manera inmediata el sector para encauzar el crecimiento?**

Una vuelta a cierta tranquilidad en el ámbito geopolítico ayudaría. La estabilidad es

precio de compra real (incluye tasas, cargos del sistema, peajes, ...) de la electricidad se acerque al precio de mercado (precio del pool). La electrificación del sector para avanzar en descarbonización requiere de una red eléctrica bien desarrollada. Hoy es, en muchos lugares, un freno.

► **¿Hasta qué punto es posible descarbonizar la actividad del sector en Euskadi?**

La descarbonización podría ser total. Depende de los precios energéticos, de las infraestructuras eléctricas, de las inversiones a realizar. Hay tecnología, pero hoy no tenemos todos los mimbres para que se pro-

ductos medioambientalmente más sostenibles.

► **¿Cuáles son los focos principales de destino de la inversión?**

Somos un sector intensivo en capital, sin inversiones no hay futuro. En 2025 nuestros socios invirtieron 57 millones de euros, un 27% más que en 2024 y supusieron el 3,4% de la facturación. Un 70% están dedicadas a medio ambiente y proceso productivo. Cualquier inversión en proceso tienen consecuencias en la mejora de la sostenibilidad ambiental. El resto se dedican a I+D+i y otros.

► **¿Qué tecnologías prioriza para reducir la huella ambiental?**

El objetivo fundamental es mejorar la eficiencia del proceso productivo. Ya sea con maquinaria y equipos de última generación o mediante digitalización e IA. Otros ejemplos pueden ser la electrificación de la generación de calor, el uso de biomasa, compra de energía eléctrica mediante PPAs, producción de biogás a partir de aguas residuales, recircularización del agua de proceso, optimización de los flujos de vapor y condensados en las secuencias...



Somos un sector con futuro ya que somos una pieza clave de la bioeconomía circular descarbonizada

► **¿Cómo puede el clúster apoyar al sector a afrontar los retos?**

Lo esencial es avanzar en las distintas áreas funcionales de una organización a través de la cooperación. El objetivo es transformar necesidades comunes en oportunidades que refuercen la competitividad de toda la cadena de valor del papel en Euskadi.

► **¿Qué objetivos se han fijado en el plan estratégico 2026-2030?**

Este plan nace con una ambición: reforzar la competitividad y el reconocimiento de la industria papelera vasca en un contexto de grandes transformaciones. Para ello, hemos identificado algunos retos principales: avanzar hacia una bioeconomía sostenible y descarbonizada, acelerar la digitalización y la incorporación de tecnologías avanzadas, fortalecer la colaboración y mejorar la visibilidad y el posicionamiento del sector.

clave para afrontar inversiones de calado.

Es imperativo que la UE tome cartas en el asunto para proteger el mercado frente a la competencia desleal. No queremos que se cierren las fronteras para asegurarnos una falsa competitividad, pero sí que todos los competidores afrontemos el mercado europeo desde la igualdad de condiciones.

Es urgente que se tomen medidas en materia energética. No puede ser que España teniendo un precio de mercado de la electricidad competitivo, el precio real de compra sea muy superior al de países como Francia o Alemania, donde el precio de mercado puede ser peor. Es urgente que el

duzca. Descarbonizarse y ser competitivos, hoy todavía no es viable.

► **¿Están las empresas pudiendo afrontar las inversiones necesarias para alcanzar los objetivos de descarbonización en plazo?**

Las empresas invierten a buen ritmo. Los frenos vienen desde las infraestructuras y en algunos casos desde el escaso desarrollo de algunas tecnologías o alternativas de combustibles que, o están en TRLs bajos o tienen costes inasumibles.

Además, si el precio del producto final no es competitivo con las actuales alternativas, la inversión industrial no queda justificada. El mercado no paga un plus por

